

EL MENSAJERO

AÑO 20 · NÚMERO 977 · DOMINGO 26 DE ABRIL DE 2020

Detrás de las tormentas (Última parte)

«Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará. Porque yo soy el Señor tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador.»

— ISAÍAS 43:2-3

POR BRIGHT ADEYEYE

Muchas veces nos enfrentamos a circunstancias que nos hacen dudar de las promesas de Dios. Quizás haya recibido esas promesas con entusiasmo, alegría y grandes esperanzas. Desafortunadamente, pasaron días, semanas, meses y años, y la promesa está lejos de cumplirse. Aún así, debemos recordar que la promesa de Dios nunca fallará. Puede parecer retrasado, pero finalmente se cumplirá. No importa la aparente situación desesperada, Dios está con nosotros. La depresión y el suicidio no son una opción. Quitarse la vida es solo una solución permanente a un problema temporal. ¡Por favor aguanta! ¡Pronto terminará! ¡Esta situación pasará! ¡La temporada de incomodidad, caos y pánico pasará! Dios es más grande que todos nuestros problemas. ¡La noche pronto terminará! Toda tormenta es temporal.

Qué acciones debes tomar para pasar la tormenta:

1. Asegura tu fundamento en Cristo. En tiempos de problemas, es fácil perder el rastro de Dios y enfocarse en los problemas. El enemigo quiere que quitemos nuestros ojos del Señor y todo lo que está haciendo. Es por eso que debemos centrarnos en Dios. Es en seguir al Señor que obtenemos fuerza. Dios es nuestro refugio, el único lugar seguro en las tormentas de la vida. Y si hay pecados en tu vida, confiesa al Señor y regresa en comunión con Él hoy. «Abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, que tendrá de él compasión, al dios nuestro, que será amplio en perdonar» (Isaías 55: 7).

2. Lee y medita en la Palabra. En medio de tormentas furiosas, la verdadera paz se encuen-

tra realmente en Cristo y en la Palabra de Dios. La Biblia es un terreno sólido en el cual pararse que evita que nos ahogemos en la tormenta. Guía, dirige y protege.

3. Ora sin cesar. ¿Estás enfrentando alguna dificultad? ¡Ora! «La oración eficaz del justo puede lograr mucho» (Santiago 5: 16). Ora fervientemente. Ora con persistencia. Convierte tus preocupaciones en oraciones. Comparte tus cargas más profundas con Dios.

4. Alaba y adora a Dios. Entra en una sesión de acción de gracias, alabanza y adoración. Dios no necesita adoración solo cuando brilla el sol, sino que quiere verte bailar bajo la lluvia cuando la tormenta está furiosa. Murmurar no te hará bien.

5. ¡No tengas miedo! Cuando el Señor Jesús fue despertado en medio de ese mar tempestuoso, les preguntó a los discípulos: «¿Por qué tienen miedo?». A menudo, cuando estamos en medio de tormentas, nuestra

primera reacción es entrar en pánico. ¿Te sientes angustiado, inquieto, preocupado, molesto, temeroso, aprensivo, agitado, incómodo y nervioso? Entonces debes contarle a Dios al respecto y confiar en que Dios te libraré. El miedo durante la tormenta es una indicación de que no tenemos fe en Dios, y tú debes confiar en el poder y la presencia de Dios. La situación puede parecer desesperada pero no lo es para Dios.

6. Pon tu confianza en Dios. Algunas personas se rinden cuando surgen los problemas. Dejan de orar, de ir a la iglesia, de leer la Palabra, etc., y cuelgan las manos, desesperadas. Pero aquellos que se aferran a Dios salen de la prueba victoriosos y mejores.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Amanece en oración

La mejor y más importante forma de iniciar tu día, sin duda alguna, es dando gracias. Da gracias por tu salud, por tu familia, por tu casa, por tu alimento, por la provisión, por la unidad y por el amor. Cuando nos hacemos conscientes de las bendiciones con las que Dios nos ha rodeado, nuestro corazón se llena de gozo.

Lee un Salmo cada día

Para fortalecer nuestra fe, nada como estar inmersos en la Palabra de Dios. Dedicar unos momentos de tu día a leer un Salmo, y verás cómo sentirás la paz que solo Dios puede dar. «El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?» (Salmos 27:1).

MUJERES
DE LA BIBLIA

LA
VID

HOGARES

Los estudios en hogares se reanudarán hasta nuevo aviso.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Fe en días de desesperación

«Y sin fe es imposible agradar a Dios...»

— HEBREOS 11:6

Se necesita fe para los días de desesperación. La Biblia está llena de tales días. Su historia está compuesta con los mismos, sus canciones están inspiradas por ellos, su profecía se refiere a ellos y su revelación ha venido por medio de ellos.

Los días de desesperación son las piedras que se colocan en el sendero de la luz. Parece que han sido la oportunidad de Dios y la escuela de sabiduría del hombre.

En el Salmo 107 hay una historia de una fiesta de amor. Es un himno de alabanza y gratitud, y revela, como en todas las historias de rescate, que el punto culminante de la desesperación siempre da a Dios una oportunidad para intervenir. Cuando en la desesperación se llega a no saber qué hacer, entonces es cuando Dios empieza a obrar. Recuerda la promesa de la simiente semejante a las estrellas del cielo y a las arenas del mar que Dios dio a una pareja que se acercaba a los últimos días de su vida (Abraham y Sara). Lee nuevamente la historia del mar Rojo y su rescate, y la del Jordán, con su barca permaneciendo en medio de la corriente. Estudia una vez más las oraciones de Asa (2 Crónicas 14:11), Josafat (2 Crónicas 20:5-12), Ezequías (2 Reyes 19:15-19), cuando estaban dolorosamente afligidos y no sabían qué hacer. Lee la historia de Nehemías, Daniel, Oseas y Habacuc. Permanece con reverencia en la oscuridad del Getsemaní y detente junto a la tumba en el jardín de José en medio de aquellos días tan terribles. Llama a los testigos de la iglesia primitiva y pregunta a los apóstoles la historia de sus días de desesperación.

No hay ejemplo más heroico de fe que el de aquellos tres jóvenes hebreos. La situación era desesperada, pero ellos no retrocedieron y contestaron valientemente: «*Nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que has levantado*» (Daniel 3:17-18).

Dios es experto en hacerse presente en situaciones desesperadas. Lo único que se requiere es presentar ante Él nuestro clamor con todo el corazón. Él escucha a los de alma pura y corazón limpio. Después de esto, solo resta descansar en sus brazos y esperar a que Él obre.

— Charles Cowman

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 19/4/20 **El Dios que me levanta**
Rodolfo Orozco
- 12/4/20 **¡El Señor ha resucitado!**
Rodolfo Orozco
- 5/4/20 **El Dios que escucha**
Rodolfo Orozco
- 29/3/20 **Una vida inmovible**
Rodolfo Orozco
- 22/3/20 **Sin temor**
Rodolfo Orozco

Detrás de las tormentas

Continúa de la Pág. 1

7. No te desanimes. El desánimo es estar privado de esperanza y confianza; es estar deprimido, sentirse golpeado, carecer de fuerza, estar desmoralizado, asustado, presionado y preocupado física y mentalmente. Es un deseo de rendirse. El desánimo es una herramienta del diablo. Expresa tu sentimiento de desánimo a Dios hoy.

8. Descarta la preocupación. «*Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, porque en ti confía*» (Isaías 26: 3). La preocupación imagina lo peor; habita en medio del problema; intenta resolver lo que no puede manejar. La preocupación no solo es destructiva; es inútil. La preocupación es una pérdida de tiempo. Entonces, ¿cómo lo superamos? Solo al fijar nuestros pensamientos en las cosas de Dios; piensa en cosas que le agraden a Dios, y estarás lleno de paz.

«*Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán; cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama te abrasará*» (Isaías 43:2).

En la Biblia, los ríos y las aguas no son solo cuerpos físicos, sino también una forma de referirse a las cosas que enfrentamos en la vida que pueden abrumarnos fácilmente. Las aguas mencionadas aquí son las tormentas, las pruebas y las dificultades de la vida. ¿Estás pasando por las aguas en este momento? Observa que Dios no dice «si pasas por las aguas», sino «cuando lo haces». Es inevitable. Pasar por las aguas es seguro. ¡No hay puente sobre ellas! Pero Dios ha prometido recorrer con nosotros el trayecto. El fuego de la aflicción no nos quemará porque Dios estará con nosotros. Al igual que Sadrac, Mesac y Abednego (Daniel 3:14-26), las llamas no nos destruirán. Puede que no lo veamos o no sintamos su presencia, ¡pero Él siempre está ahí! La batalla puede ser feroz y las tormentas furiosas, pero no seremos arrastrados. Jesús está con nosotros en medio de la tormenta. Él le está diciendo a tu corazón hoy: «Ten valor». No tengas miedo. Si sigues mirando hacia arriba, verás el arcoíris. La oscuridad se irá y el sol volverá a brillar.

En caso de que aún no hayas nacido de nuevo, puedes aprovechar esta oportunidad hoy haciendo esta oración: Querido Señor, vengo a ti hoy reconociendo que soy un pecador que necesita tu perdón. Creo que moriste por mí y resucitaste al tercer día. Perdona mis pecados, lávame con tu sangre y escribe mi nombre en el Libro de Vida del Cordero. Gracias Señor por salvarme, en el nombre de Jesús.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavid.org/en-vivo

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:15 pm
FacebookLive:
Jóvenes La Vid

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Se reanuda hasta nuevo aviso

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
FacebookLive:
Profesionistas La Vid

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavid.org/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354